

Ocho pasos para comprender el renacimiento audiovisual en Honduras: la escuela de cine en posguerra

¹ Jonatan Trejo

Resumen

Este artículo explora los fundamentos con los que se estructura una de las iniciativas más renovadoras de la práctica cinematográfica joven en nuestro panorama hondureño: la Escuela de Cine en Posguerra. Esta comunidad de creadores emergentes procura la exploración y el conocimiento del lenguaje audiovisual como principal insumo para estimular la libertad de expresión a través del cine, en los estudiantes de la universidad más importante de Honduras. Reconociendo que la gran mayoría de participantes proviene de núcleos sociales modestos y de escasos recursos, les concientiza que el quehacer cinematográfico es principalmente un arte colectivo, el cual, al desarrollarse mediante el apoyo de todos los implicados, con los recursos que se cuenten y con una dosis de rebeldía, talento, disciplina y amor al arte, con él se pueden realizar obras que cuestionen la realidad y ayuden a su mejor entendimiento.

Palabras clave: cine, academia, emergente, UNAH, cinemateca

Eight Steps to Understand the Audiovisual Renaissance in Honduras: The Postwar Film School

Abstract

This article explores the foundations that shape up one of the most innovative initiatives for the developing cinematography practice in Honduran panorama: the Postwar Film School. This community of emerging creators pursues the exploration and the study of audiovisual language as the main input to stimulate freedom of expression through cinema, aimed at all students of the most important University in Honduras. Acknowledging that the vast majority of participants come from modest social groups with few resources, it makes them aware that filmmaking is mainly a collective art, which, when developed through the support of all those involved, with the available resources and with a bit of rebellion, talent, discipline and love of art, they can create films that question reality and help to a better understand it.

Keywords: cinema / film, academy, emerging, UNAH, cinematheque

Orígenes: la rebeldía, motor para la creatividad

La historia del arte puede ser el mejor manual

para enfrentar las crisis modernas, la memoria histórica de otras regiones nos ilustra sobre acontecimientos cíclicos que transformados volverán sobre nosotros. Honduras ha sido un

¹ Productor e instructor, Cinemateca Universitaria Enrique Ponce Garay, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. <https://orcid.org/0009-0000-5336-8886> Correo electrónico: gill.trejo@unah.edu.hn

país de conflictos, desigualdades y austeridad, donde la necesidad de relatar las historias se vuelve cada vez más urgente. Vivimos las condiciones de una posguerra, las guerras silenciosas siguen a Latinoamérica absorbida como producto de un voraz consumismo externo y dominante, mientras su gente muere lentamente por la escasez y la violencia. Al tomar el ejemplo de la posguerra italiana, esa que dio paso al fenómeno cinematográfico del neorealismo, cuya escasez de recursos les dotó del ingenio y la sed de contar su realidad, usamos escenarios ya existentes: luz natural, actores no profesionales y nos escudamos en el trabajo de guion y dirección... Nuestro cine hondureño nace con influencia italiana gracias a Sami Kafati y Fosi Bendeck, el neorealismo aún repercute en el cine nacional... pero también heredamos algo hermoso de la posguerra: *para nosotros es un tiempo de reconstrucción y esperanza*, nuestro cine busca reconstruir la identidad nacional con esperanza en una voz propia, mostramos con orgullo las cicatrices que arrastran nuestros hijos que hacen frente a los desafíos con libertad creativa, la misma que nos permite analizar la realidad a partir del ojo de nuestros jóvenes cineastas emergentes.

Nacido como iniciativa de la casa productora Astrolabio, resultado de una alianza educativa con escenario en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, a través de la Cinemateca Universitaria Enrique Ponce Garay y sin afiliación política; La escuela de Cine en Posguerra se origina en la pandemia, con estudiantes que acuden al Curso de Producción Audiovisual Fosi Bendeck.

Este grupo de jóvenes ha decidido tomar cámaras y contar historias desde su ideario común sin importar la falta de recursos; con la convicción de que el cine es la mayor herramienta de transformación social que poseen en esta modernidad caótica. Todo comenzó con una serie para la televisión que narraba sus dificultades estudiantiles, en esta producción se formó la mayoría de integrantes, que al día de hoy han creado un aproximado de 60 producciones originales, y continúan creando, formándose con una convicción

presente en sus mentes: es posible hacer cine en Honduras.

La escuela de cine en posguerra como fenómeno social: un movimiento de transformación

Un cine como arma de denuncia: estos cineastas emergentes no se conforman con narrar sus historias, no nos dictan qué creer, sino que nos muestran las injusticias, nos hacen sentir, y razonar para que decidamos hacer ese cambio social; sus películas son el reflejo de nuestra realidad hondureña, muestran el espejo en el que no nos queremos ver, donde nos sentimos deformados, lejos de la ilusión de bienestar que acostumbra mostrarnos la publicidad actual.

Desde sus conflictos internos, y mediante ideas contrapuestas, La escuela de cine en posguerra se convirtió en una comunidad, un espacio donde se formulan leyes de manera tácita, leyes como el respeto a las ideas diferentes y el derecho a crear libremente, una comunidad de cineastas que colaboran, se apoyan mutuamente, comparten conocimiento y experiencias adquiridas en cada proceso; es un espacio donde la unión y el aprendizaje colectivo son el fundamento sólido que sostiene la comunidad.

Las películas que hacen, sin freno creativo, impactan en la sociedad, generan debate, mueven conciencias y contribuyen al análisis de nuestra realidad social. Resulta ser un cine que trasciende la pantalla y su significado continúa transitando la conciencia en el tiempo, como la poesía oriental.

Desde la psicología: un espacio para el desarrollo personal

El arte es el más evolucionado sistema de comunicación humana, en él se permite el flujo de las emociones, además de la potenciación de las ideas en un mensaje que tiene el poder de persuadir... el cine, como forma de expresión compleja, convierte una idea, a través de un conjunto de pasos, que ayudan al

estudiante a procesar, esclarecer y desarrollar la comprensión de su propia voz, además de aportarle el desarrollo de la creatividad y su habilidad para la resolución de problemas. En este viaje interior, el autor practica la reflexión y el autodescubrimiento, en el camino hacia el encuentro de su identidad desde la construcción del relato que se hará público, y que lo posiciona en el mundo.

A partir del trabajo en equipo, esta comunidad provee en sus integrantes un sentido de pertenencia, sucede entonces un fortalecimiento de la identidad partiendo de la relación en comunidad, donde los jóvenes pueden encontrar su lugar en el mundo, en él se respetan las ideas diferentes, allí es permitida la equivocación y su acompañamiento a la mejoría.

El desafío de un marco legal para el desarrollo audiovisual

Con la aparición de la Ley de cine, a Honduras se le prometía una herramienta fundamental para el desarrollo de una industria cinematográfica, tal industria aun no existe, la escuela de cine en posguerra se ha presentado como un actor clave en la promoción de esa ley, empero, desde un planteamiento crítico, esta comunidad reconoce que una industria depende del consumo local del cine, y sus integrantes están comprometidos con un ritmo de trabajo arduo para contribuir a la generación de tal consumo.

La falta de financiamiento, la burocracia y la censura son algunos de los obstáculos legales que enfrentan nuestros jóvenes cineastas, lo que postula a esta comunidad como un espacio de lucha y resistencia, en busca de la protección de las leyes para beneficio de todos, en especial, de la ley de cine para bien de los creadores futuros.

Con lo anterior reclamamos el papel del Estado como garante de derecho a la cultura y como promotor del desarrollo cinematográfico. La escuela de cine en posguerra se yergue como interlocutor crítico y propositivo.

Comunidad en crecimiento, reflejo de la identidad hondureña y objeto de estudios culturales

Este cine es la pura expresión cultural, reflejo de la diversidad de ideas, regiones y comunidades, contada como el conjunto de historias que va explorando la identidad hondureña que había sido silenciada por los discursos impuestos desde el exterior; esto también contribuye al rescate de la memoria histórica, las obras de esta comunidad rescatan del olvido personajes, eventos y tradiciones, en este sentido la Escuela de cine en Posguerra es un puente entre culturas, sus películas se salen del diálogo de las agendas de turno y en cambio promueven el encuentro y el diálogo, con el intercambio de ideas.

El encuentro con la literatura: una red de narrativas

En la Escuela de cine en posguerra se adaptan obras literarias, se exploran temas recurrentes de la literatura nacional y de regiones que comparten una sensibilidad narrativa común, se da vida a personajes e historias propias de nuestra idiosincrasia, y se utilizan los recursos discursivos del cine para contar relatos que resuenan en la comunidad hondureña. Su cine, dialoga con la literatura; se nutre de la misma y la fortalece frente a un público ajeno a la lectura, para devolverle la cultura perdida, y difundir el paisaje literario nacional.

¿Por qué una escuela de cine? un legado de innovación

Motivada por el neorrealismo italiano como corriente cinematográfica, la Escuela de Cine en posguerra toma la estética y la ética de este movimiento para crear un cine sin excusas, un cine que muestra lo cotidiano con lenguaje sencillo y directo. Sus películas invitan a reflexionar la realidad con sus luces y sus sombras, con sus aciertos y también con sus desvaríos. Estos creadores tienen la libertad creativa como fundamento para experimentar

nuevas formas de narrar, con tecnologías accesibles y sin los grilletes de la conformidad con lo establecido, lejos de seguir a un Hollywood atascado en la obsesión por vender, la pequeña comunidad se levanta compartiendo orgullosa, su hondureñidad, una voz más para Latinoamérica.

Reflexión sobre el cine que Honduras necesita

Honduras precisa de un cine comprometido con su verdad, que no tema mostrar las injusticias; sus pioneros trazaron la ruta correcta, Sami y Fosi, ellos no se equivocaron, el neorrealismo es necesario en Honduras, es tan actual para nosotros como lo es “No hay tierra sin dueño”, las injusticias siguen pasando y nuestro país necesita un cine que promueva el cambio social, un cine que eleve la voz de los que no tienen una, o aquellos a quienes se las han silenciado. Nuestro cine se ha reiniciado una y otra vez, debido a que había perdido su memoria histórica, pero ya no hay excusas, autores nuevos piensan que son los primeros cineastas, luego son olvidados. Ahora existe la Cinemateca, la memoria histórica ya tiene un lugar en nuestro país, y la protege una comunidad de cineastas emergentes muy conscientes de la importancia de estudiar su pasado. Esta comunidad crecerá, aumentará sus filas en favor de un futuro plural, con un cine que refleje la diversidad cultural, que cuente las historias de sus etnias, de su tradición oral, de sus antepasados y que celebre el diálogo intercultural.

Nuestra universidad abraza los conceptos modernos, pocos espacios llevan un concepto hasta la ejecución, por ejemplo el concepto de interdisciplinariedad, que la Escuela de Cine en Posguerra ha manifestado con práctica, a su comunidad pertenecen estudiantes de diversas carreras que aplican y comparten sus conocimientos en formación para que la comunidad se alimente de ese entorno de respeto y constante aprendizaje, sus integrantes son personas comunes, con profesiones y curiosidades en crecimiento, que supieron entender que el cine lo puede practicar

cualquiera que tenga una idea entre manos... ese es el cine que Honduras necesita, un cine que se atreva a romper esquemas, un cine sin miedo a los riesgos de adoptar nuevas formas de expresión.

Conclusión

La escuela de cine en posguerra es una comunidad que asume la facultad de agente de cambio social, cultural y artístico en Honduras. Un espacio donde se forman cineastas comprometidos, creativos y talentosos.

El futuro del cine hondureño está, inevitablemente, en las manos de estos jóvenes y su comunidad, ellos tienen la pasión, el talento, y la convicción para construir un cine que nos represente a todos.

Es necesario apoyar la Escuela de cine en posguerra, con ello estaremos apoyando al cine hondureño que necesitamos. Las instituciones, el Estado y la sociedad en su conjunto deben unirse para crear un entorno favorable al desarrollo cinematográfico en el país.

Presten atención a nuestra pequeña comunidad cinematográfica, porque será en el futuro que vendrán los análisis de expertos, y de ahí, de sus películas serán el ejemplo para medir nuestro desarrollo, y las acciones que tomamos o no. Estos jóvenes son la voz que lleva la batuta de nuestra memoria histórica, es a ellos a quienes debemos apoyar.

Referencias bibliográficas

- Leprohon, P. (1971). *Acerca del Neorrealismo y su contexto histórico: El cine italiano*. México D.F.: Ediciones Era, S. A.
- Inczauskis, D. (2022). *El cine hondureño: arte, identidad y política*. Tegucigalpa: Editorial Universitaria.
- Mendoza, D. (2025). *Honduras en plano secuencia*. Tegucigalpa: Editorial y Proveedores Gráficos Publicitarios/prografip.